





Elaboración de Actividades para la Estimulación del Lenguaje Oral en los Niños de 3 a 4 Años en el CDC de San Mateo

Development of Activities for Oral Language Stimulation in 3- to 4-Year-Old Children at the San Mateo CDC

María Eugenia Vásquez Alarcón
Dayana Monserrate Villafuerte Sornoza
Evelyng María Zambrano Bailón
Evelin Jazmín Zambrano Loor
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador.

-  <https://orcid.org/0009-0006-0838-9155>; mariuv.alarcon@gmail.com
-  <https://orcid.org/0009-0000-0854-0579>; dayanasornoza3@gmail.com
-  <https://orcid.org/0009-0000-8495-4431>; evelyngzambrano001@gmail.com
-  <https://orcid.org/0009-0006-2820-1543>; evelinjazminzambranolor@gmail.com

¹Autor de correspondencia: mariuv.alarcon@gmail.com



© de los autores

Recibido: 16/05/2025
Aceptado: 12/07/2025
Publicado: 10/09/2025

Cita recomendada: Vásquez Alarcón, M., Villafuerte Sornoza, D., Zambrano Bailón, E. y Zambrano Loor, E. (2025). Elaboración de Actividades para la Estimulación del Lenguaje Oral en los Niños de 3 a 4 Años en el CDC de San Mateo. *Arcanum*, 3(5). 36-47. <https://doi.org/10.53877/gh3hp907>

Resumen

El desarrollo del lenguaje oral y de la motricidad fina constituye un eje fundamental en la primera infancia, especialmente en contextos rurales donde el acceso a recursos pedagógicos es limitado. Este estudio tuvo como propósito analizar las habilidades lingüísticas y motrices de los niños del CDC San Mateo e identificar estrategias pedagógicas pertinentes para fortalecer su comunicación y autonomía. Mediante un enfoque cualitativo y un diseño de investigación-acción se exploraron las experiencias de ocho niños de entre 3 y 5 años, integrando observaciones, entrevistas y revisión documental. Los resultados revelaron dificultades significativas en la articulación de fonemas, la construcción de frases, la ampliación del vocabulario y la participación verbal espontánea. Asimismo, se evidenciaron limitaciones en tareas de motricidad fina como ensartar, recortar y manipular objetos pequeños, lo que afecta la precisión, la coordinación óculo-manual y la confianza para participar en actividades comunicativas. La triangulación de datos confirmó la necesidad de incorporar estrategias lúdicas y multisensoriales que integren el movimiento, la manipulación y la exploración como medios para fortalecer el lenguaje oral. Se concluye

que el desarrollo lingüístico y motor requiere de ambientes educativos ricos en interacción, materiales pertinentes y acompañamiento docente sensible a las necesidades individuales de los niños, especialmente en sectores donde la estimulación temprana constituye un desafío estructural.

Palabras clave: lenguaje oral, motricidad fina, educación inicial, desarrollo infantil, estimulación temprana.

Abstract

The development of oral language and fine motor skills represents a key dimension of early childhood, particularly in rural contexts where access to pedagogical resources is limited. This study aimed to analyze the linguistic and motor abilities of children attending the San Mateo Community Development Center and to identify relevant educational strategies to strengthen communication and autonomy. Using a qualitative approach and an action research design, data were gathered from eight children aged 3 to 5 years through observations, interviews, and document review. Findings revealed significant difficulties in phoneme articulation, phrase construction, vocabulary expansion, and spontaneous verbal participation. Limitations in fine motor tasks—such as threading, cutting, and manipulating small objects—were also observed, affecting precision, visuomotor coordination, and willingness to engage in communicative activities. Triangulated results highlight the necessity of implementing multisensory and play-based strategies that integrate movement, manipulation, and exploration to support oral language development. The study concludes that linguistic and motor growth depends on enriched educational environments, appropriate materials, and responsive teaching practices, particularly in communities where early stimulation remains a structural challenge.

Keywords: oral language, fine motor skills, early childhood education, child development, early stimulation.

Introducción

El desarrollo del lenguaje oral durante la primera infancia constituye un pilar esencial para el aprendizaje, la socialización y la construcción de la identidad. En esta etapa, los niños experimentan una expansión acelerada de sus capacidades comunicativas, integrando progresivamente sonidos, palabras, estructuras sintácticas y formas de expresión que les permiten interactuar con su entorno inmediato. Autores como Snow (2020) sostienen que el lenguaje es el principal vehículo de mediación cognitiva, por lo que un adecuado acompañamiento durante los primeros años favorece la comprensión, la autorregulación y el pensamiento simbólico. Cuando este proceso no se fortalece oportunamente, pueden surgir dificultades que influyen en el rendimiento escolar, la convivencia y la participación social.

En Ecuador, los Centros de Desarrollo Infantil (CDI y CDC) cumplen un rol crucial en la estimulación temprana y la atención integral. Estos espacios se convierten en escenarios formativos donde niños y niñas encuentran oportunidades para ampliar su vocabulario, fortalecer la pronunciación y participar en experiencias comunicativas significativas. Sin embargo, no todos los contextos educativos cuentan con materiales, estrategias o espacios adecuados para potenciar el lenguaje oral. En el CDC San Mateo, ubicado en la parroquia rural de San Mateo en el cantón Manta, se identificó que varios niños presentan limitaciones en la pronunciación de fonemas, la estructuración de frases, la ampliación del vocabulario y la interacción comunicativa durante las actividades diarias, lo que revela la necesidad de una intervención pedagógica más sistemática.

Diversos estudios advierten que las experiencias tempranas tienen un impacto decisivo en la adquisición del lenguaje. Desde un planteamiento sociocultural, Vygotsky (2018) destaca que el desarrollo lingüístico emerge de la interacción social, por lo que los niños necesitan adultos mediadores, actividades dialógicas y oportunidades de uso real del lenguaje. De igual forma, investigaciones recientes demuestran que el uso de estrategias lúdicas, narrativas, rítmicas y sensoriales favorece la producción oral en niños entre 3 y 5 años (Mejía & Cardona, 2021). Esto evidencia que la estimulación temprana no depende únicamente de la repetición de ejercicios fonéticos, sino de la creación de ambientes ricos en lenguaje, experiencias significativas y acompañamiento emocional.

El diagnóstico realizado en el CDC San Mateo permitió identificar dificultades específicas como la escasa producción verbal, el limitado repertorio léxico, la baja participación comunicativa en actividades grupales y la presencia de errores articulatorios persistentes, especialmente en fonemas fricativos y vibrantes. Estas observaciones coinciden con lo señalado por Owens (2020), quien explica que las alteraciones en el desarrollo fonológico pueden mantenerse si no se interviene con estrategias adecuadas en el contexto escolar. Frente a esta realidad, se vuelve indispensable diseñar una propuesta pedagógica que integre recursos didácticos contextualizados, actividades lúdicas y estrategias de estimulación sistemática.

El presente artículo surge como una respuesta educativa destinada a fortalecer el lenguaje oral en los niños del CDC San Mateo. A través de un enfoque cualitativo, se analiza la situación actual, se identifican necesidades específicas y se propone una intervención sustentada en teorías lingüísticas y pedagógicas contemporáneas. La investigación también aporta al campo de la educación inicial al generar evidencia local sobre la importancia de la estimulación temprana y la participación activa de las familias y educadoras en el proceso de adquisición del lenguaje.

Finalmente, este estudio se plantea como propósito general fortalecer el lenguaje oral en los niños de 3 a 5 años del CDC San Mateo mediante estrategias lúdicas y recursos didácticos contextualizados. Para ello, se establecen tres objetivos específicos: diagnosticar las habilidades lingüísticas de los niños, diseñar estrategias pedagógicas orientadas a mejorar su pronunciación, vocabulario y expresión oral, y evaluar los avances obtenidos durante la implementación de la propuesta. Estos elementos permiten estructurar una investigación coherente con las demandas del contexto y con las necesidades reales de la población atendida.

Desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia

El lenguaje oral constituye una de las capacidades más determinantes en el desarrollo integral durante los primeros años de vida. Es el medio principal mediante el cual los niños expresan necesidades, construyen vínculos afectivos, organizan el pensamiento y participan en su entorno social. Según Owens (2020), el desarrollo del lenguaje implica la interacción dinámica entre componentes fonológicos, semánticos, morfosintácticos y pragmáticos, los cuales evolucionan progresivamente conforme los niños reciben estimulación adecuada. En este sentido, la etapa comprendida entre los 3 y 5 años es considerada especialmente sensible, ya que en ella se consolidan habilidades como la pronunciación de fonemas, la estructuración de frases, la ampliación del vocabulario y la comprensión oral.

Las teorías socioculturales del desarrollo han destacado el papel determinante de la interacción social. Vigotsky (2018) afirma que el lenguaje surge primero en el plano social y posteriormente se interioriza, convirtiéndose en una herramienta de autorregulación cognitiva. Esto implica que los niños aprenden a hablar no solo por imitación, sino por participar en prácticas comunicativas significativas con adultos y pares. Por ello, ambientes

educativos que promueven el diálogo, la exploración y la narración favorecen un avance más consistente en la expresión oral.

Estudios recientes confirman que el desarrollo del lenguaje está estrechamente asociado a la calidad de las interacciones que los niños experimentan en su entorno familiar y escolar. Hoff (2013) sostiene que los niños expuestos a mayor cantidad y diversidad de vocabulario en interacciones cotidianas muestran un desarrollo lingüístico más acelerado. Asimismo, Snow (2020) advierte que las dificultades de pronunciación no corregidas a tiempo pueden derivar en problemas posteriores de lectoescritura, por lo que la intervención temprana resulta indispensable.

En Ecuador, los Centros de Desarrollo Infantil cumplen un rol central en la estimulación del lenguaje, especialmente en contextos rurales donde el acceso a recursos educativos y profesionales especializados es limitado. Cuando estos espacios carecen de materiales adecuados o estrategias estructuradas, los niños pueden presentar dificultades como escasa producción verbal, errores articulatorios persistentes y limitaciones en la estructuración de frases (Mejía & Cardona, 2021). Dichas características se evidencian de manera particular en los niños del CDC San Mateo, donde se observan retos significativos en vocabulario, pronunciación y participación comunicativa.

Motricidad fina y su relación con el desarrollo cognitivo y lingüístico

La motricidad fina comprende el conjunto de movimientos coordinados que permiten la manipulación precisa de objetos mediante el control de manos y dedos. Aunque tradicionalmente se ha asociado principalmente al ámbito grafomotor, investigaciones actuales destacan su estrecha relación con el desarrollo cognitivo y lingüístico. Case-Smith (2015) explica que las actividades manipulativas fortalecen las conexiones neuronales vinculadas a la planificación motora, la atención y la memoria de trabajo, capacidades fundamentales para el aprendizaje del lenguaje.

El uso de materiales como plastilina, ensartes, rompecabezas, semillas, cuentas y objetos pequeños permite a los niños experimentar texturas, formas y movimientos que estimulan simultáneamente el tacto, la vista y la coordinación óculo-manual. Según Piek et al. (2018), el desarrollo motor y el lingüístico comparten rutas neurocognitivas relacionadas con la secuenciación y la organización de patrones, de modo que mejorar la motricidad fina favorece procesos como la articulación de sonidos y la estructuración de ideas.

Además, la motricidad fina promueve la autonomía, la concentración y la resolución de problemas. Cuando los niños manipulan objetos pequeños o realizan actividades de precisión, deben enfocarse, planificar movimientos y corregir errores, lo cual fortalece funciones ejecutivas necesarias para el aprendizaje del lenguaje oral (Diamond, 2016). Esto explica por qué los niños con dificultades motrices también pueden presentar limitaciones en tareas comunicativas que requieren atención sostenida, secuenciación y control articulatorio.

En el caso del CDC San Mateo, la observación realizada evidencia que muchos niños muestran debilidad en actividades de motricidad fina, lo cual coincide con sus dificultades en pronunciación, vocabulario y producción espontánea. La literatura respalda esta relación: cuando el desarrollo motor no se estimula adecuadamente, el lenguaje puede mostrar un progreso más lento o irregular (Iverson, 2010). Por ello, incorporar estrategias basadas en la manipulación, el juego sensorial y las experiencias táctiles resulta fundamental para favorecer el desarrollo integral.

Estrategias lúdicas y didácticas para fortalecer el lenguaje oral

La educación inicial reconoce el juego como una herramienta pedagógica esencial para promover aprendizajes significativos. A través del juego, los niños exploran, imitan, narran, preguntan y describen, acciones todas que fortalecen su lenguaje oral. Bruner (1983) afirma

que el juego facilita la construcción del significado, ya que permite a los niños experimentar con roles, situaciones y vocabularios diversos dentro de un entorno emocionalmente seguro. Por ello, las estrategias lúdicas se consideran particularmente efectivas para estimular habilidades lingüísticas.

Entre las estrategias más utilizadas se encuentran los juegos de roles, las narraciones, las canciones, los cuentos interactivos y las dinámicas grupales centradas en la comunicación. Dickinson & Tabors (2016) destacan que las actividades narrativas ayudan a ampliar el vocabulario, mejorar la sintaxis y fortalecer la coherencia discursiva. Asimismo, el juego dramático permite que los niños ensayen diálogos, socialicen y desarrollen confianza en su expresión oral.

Las estrategias multisensoriales también son ampliamente recomendadas. Las experiencias que integran tacto, movimiento, sonido y manipulación favorecen la retención y comprensión del lenguaje, ya que los niños aprenden utilizando diferentes canales sensoriales (Montessori, 2017). Esto es especialmente útil en contextos donde los niños presentan dificultades de atención o requieren mayor motivación para participar en actividades comunicativas.

Finalmente, la participación familiar se considera un componente fundamental. Hart & Risley (2003) demuestran que los niños expuestos a un ambiente familiar rico en lenguaje avanzan significativamente más rápido que aquellos cuyas interacciones verbales son limitadas. Cuando las familias narran, conversan, describen y juegan verbalmente con los niños, se generan oportunidades naturales para ampliar el vocabulario y reforzar lo aprendido en el entorno escolar.

Metodología

Enfoque de investigación

Este estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, el cual permite comprender las experiencias, percepciones y comportamientos de los niños en relación con el desarrollo del lenguaje oral y la motricidad fina dentro de su contexto natural. Según Creswell (2015), la investigación cualitativa se centra en interpretar significados y comprender fenómenos desde la perspectiva de los participantes, privilegiando la profundidad sobre la cuantificación. Esta metodología resulta idónea para la educación inicial, ya que posibilita observar de manera directa cómo los niños se comunican, interactúan y responden a estímulos pedagógicos. En el CDC San Mateo, este enfoque permitió captar con mayor precisión las necesidades comunicativas y motrices de los niños, así como la dinámica educativa que estructura sus experiencias cotidianas.

Diseño de investigación

El estudio adoptó un diseño de investigación-acción, entendido como un proceso cíclico que combina observación, reflexión, intervención y evaluación para mejorar la práctica educativa. Kemmis y McTaggart (2005) sostienen que este enfoque permite a los docentes analizar su realidad, implementar cambios y valorar sus resultados, generando conocimiento contextualizado. En este caso, la investigación-acción facilitó que las educadoras del CDC identifiquen las dificultades lingüísticas y motrices de los niños, diseñen estrategias lúdicas adecuadas y evalúen su impacto. Este diseño garantiza una participación activa de los actores educativos, promoviendo transformaciones reales en la intervención pedagógica.

Participantes

La población estuvo conformada por niños y niñas entre 3 y 5 años que asisten regularmente al CDC San Mateo. De esta población, se trabajó con un grupo de 8 niños seleccionados mediante muestreo intencional, considerando criterios como dificultades observables en el lenguaje oral, debilidades en la motricidad fina y asistencia continua al centro. Según Hernández-Sampieri et al. (2018), este tipo de muestreo es adecuado cuando se busca profundizar en casos que aporten información significativa al fenómeno estudiado. También participaron dos educadoras del centro, quienes proporcionaron información clave mediante entrevistas y colaboraron en la implementación de las actividades pedagógicas.

Técnicas e instrumentos de recolección

Se emplearon tres técnicas principales:

1. Observación participante: Permitió identificar comportamientos comunicativos, articulación de sonidos, uso espontáneo del lenguaje, interacción con pares y desempeño en actividades de motricidad fina. La guía de observación se estructuró con categorías como pronunciación, vocabulario, construcción de frases, atención, coordinación óculo-manual y manipulación de materiales.
2. Entrevista semiestructurada a las educadoras: Proporcionó información sobre las estrategias utilizadas en el aula, percepciones sobre el desarrollo lingüístico y motriz de los niños, necesidades del contexto y dificultades recurrentes. Las entrevistas siguieron un protocolo flexible, lo que permitió profundizar en aspectos emergentes.
3. Revisión documental: Se analizaron planificaciones pedagógicas, fichas de seguimiento y materiales utilizados. Este instrumento permitió confirmar la coherencia entre las actividades propuestas y las necesidades detectadas, así como identificar vacíos en la planificación de experiencias vinculadas al lenguaje oral y la motricidad fina.

El uso combinado de estas técnicas posibilitó una triangulación robusta y una comprensión integral del fenómeno.

Procedimiento

El estudio se desarrolló en tres fases:

Fase 1: Diagnóstico

Se realizaron observaciones directas durante momentos de juego, rutinas diarias y actividades dirigidas. Paralelamente, se aplicaron entrevistas a las educadoras y se revisaron documentos institucionales. En esta etapa se identificaron patrones frecuentes de dificultad: escasa pronunciación clara, vocabulario limitado, baja participación verbal, dificultades en agarre de pinza, poca precisión en movimientos finos y reducida coordinación manual.

Fase 2: Diseño e implementación de estrategias

A partir de los hallazgos iniciales, se diseñaron actividades lúdicas y multisensoriales orientadas a fortalecer el lenguaje oral (cuentos dramatizados, juegos de sonidos, dinámicas de repetición guiada, canciones y rimas) y la motricidad fina (ensartes, plastilina, pinzas, trazos libres, clasificación de objetos pequeños). Las actividades se implementaron durante varias semanas, registrando las reacciones de los niños y sus avances.

Fase 3: Evaluación y reflexión

Se retomaron las guías de observación para comparar el desempeño inicial con el posterior a la intervención. Las educadoras participaron en sesiones de reflexión sobre los cambios observados, identificando progresos, limitaciones y recomendaciones para mejorar la propuesta pedagógica.

Consideraciones éticas

El estudio se desarrolló bajo criterios éticos esenciales para investigaciones con población infantil. Se obtuvo el consentimiento informado de las familias, garantizando transparencia respecto a los objetivos y procedimientos de la investigación. Se aseguró el anonimato de los participantes, el uso exclusivo de la información con fines académicos y el respeto absoluto al bienestar físico y emocional de los niños. Según la American Educational Research Association (AERA, 2011), toda investigación educativa debe priorizar la protección de los menores y evitar cualquier práctica que pueda generar estrés o riesgo.

Análisis de la información

El análisis se realizó mediante triangulación cualitativa, integrando datos provenientes de observaciones, entrevistas y documentos institucionales. Taylor y Bogdan (2014) señalan que este método permite contrastar evidencias desde distintas fuentes, aumentando la validez de los hallazgos. Se codificaron las categorías emergentes relacionadas con lenguaje oral, motricidad fina, interacción social, atención y participación. Posteriormente, se organizaron los resultados en matrices comparativas que permitieron visualizar patrones, avances y desafíos persistentes.

Resultados

Los resultados obtenidos a partir de la triangulación de observaciones, entrevistas y revisión documental permitieron identificar patrones consistentes en el desarrollo del lenguaje oral y la motricidad fina de los niños del CDC San Mateo. La integración de estas fuentes reveló fortalezas importantes, pero también dificultades significativas que afectan su desempeño comunicativo y motor. A continuación, se presentan los principales hallazgos organizados en tres categorías analíticas: lenguaje oral, motricidad fina e interacción comunicativa.

Resultados sobre el desarrollo del lenguaje oral

La observación directa permitió identificar que la mayoría de los niños presenta limitaciones en la pronunciación de fonemas fricativos y vibrantes, lo cual se manifiesta en omisiones, sustituciones y distorsiones. La construcción de frases aún se mantiene en estructuras simples, y el vocabulario expresivo resulta reducido en comparación con lo esperado para la edad.

Tabla 1

Desempeño en habilidades del lenguaje oral

Indicadores evaluados	Alto desempeño	Desempeño medio	Bajo desempeño
Pronunciación de fonemas	0 niños	3 niños	5 niños
Vocabulario expresivo	1 niño	4 niños	3 niños
Construcción de frases	1 niño	5 niños	2 niños
Participación en diálogos	2 niños	3 niños	3 niños
Comprensión de instrucciones	3 niños	4 niños	1 niño

Los datos reflejan que la principal dificultad se concentra en la articulación de fonemas, seguida por el vocabulario expresivo. Este hallazgo coincide con investigaciones de Owens (2020), quien señala que los fonemas más complejos requieren de maduración neuromotora y adecuada estimulación auditiva. Las entrevistas con las educadoras confirman esta tendencia, ya que señalan que “los niños hablan poco”, “se cansan rápido al repetir sonidos” y “solo algunos responden cuando se les habla directamente”.

Resultados sobre motricidad fina

En actividades como ensartar, recortar, amasar, tomar objetos pequeños y realizar trazos libres, se observó dificultad en el agarre de pinza, poca precisión y fatiga rápida. Esto afecta no solo el desempeño motor, sino también la autonomía y la atención.

Tabla 2
Indicadores de motricidad fina

Actividad evaluada	Dominio adecuado	Necesita apoyo	Dificultad significativa
Ensartar cuentas	2 niños	3 niños	3 niños
Uso de pinzas o tweezers	1 niño	4 niños	3 niños
Manipulación de plastilina	3 niños	4 niños	1 niño
Corte con tijeras	0 niños	5 niños	3 niños
Trazos en líneas y curvas	1 niño	4 niños	3 niños

Las actividades que requieren mayor precisión (ensartar, recortar, uso de pinzas) muestran los niveles más altos de dificultad. La literatura sostiene que estas tareas fortalecen circuitos neuromotores relacionados con la planificación articulatoria (Piek et al., 2018). Por ello, la debilidad motriz observada puede contribuir a las dificultades lingüísticas registradas.

Las educadoras mencionaron que “los niños se frustran cuando no pueden manipular materiales pequeños”, lo que limita su participación en actividades más complejas.

Resultados de interacción comunicativa y participación

La interacción comunicativa es un componente clave en el desarrollo del lenguaje. Durante actividades grupales, se observó limitada iniciativa verbal y una participación más reactiva que espontánea.

Tabla 3
Desempeño en interacción comunicativa

Indicador	Frecuente	Ocasional	Raro
Inicia conversaciones	1 niño	3 niños	4 niños
Responde cuando se le habla	4 niños	3 niños	1 niño
Mantiene contacto visual	5 niños	2 niños	1 niño
Usa frases completas	2 niños	4 niños	2 niños
Participa en actividades de narración	1 niño	5 niños	2 niños

Los resultados evidencian que la mayoría de niños responde, pero pocos inician actos comunicativos. Este fenómeno es común en contextos donde la estimulación lingüística es limitada o donde predomina la comunicación directiva del adulto (Hoff, 2013). En las entrevistas, las educadoras indicaron que “los niños prefieren observar antes de participar” y que “cuesta que hablen en voz alta”, lo que coincide con las observaciones realizadas.

Triangulación de hallazgos

La integración de las tres fuentes de información revela:

- Las dificultades de **lenguaje oral no se originan solo en la articulación, sino** en debilidades más amplias como atención, vocabulario y poca participación comunicativa.
- Las limitaciones de motricidad fina **están asociadas a la coordinación visomanual y al control muscular**, capacidades vinculadas a habilidades fonológicas según la evidencia científica (Iverson, 2010).
- La interacción comunicativa se ve afectada por la escasa exposición a actividades de diálogo, dramatización y juegos narrativos, lo cual coincide con lo encontrado en la revisión documental.
- Las educadoras reconocen la necesidad de incorporar materiales y estrategias más dinámicas, multisensoriales y lúdicas.

Estos hallazgos justifican ampliamente la implementación de una propuesta de intervención que articule la motricidad fina con el fortalecimiento del lenguaje, respondiendo no solo a las necesidades del contexto, sino también a las demandas del desarrollo infantil temprano.

Discusión

Los resultados obtenidos en el CDC San Mateo permiten comprender la complejidad del desarrollo del lenguaje oral y la motricidad fina en la primera infancia, así como la necesidad de intervenciones pedagógicas contextualizadas. En primer lugar, se evidenció que la mayoría de los niños presenta dificultades marcadas en la articulación de fonemas fricativos y vibrantes, un vocabulario limitado y baja iniciativa para participar verbalmente en actividades grupales. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Owens (2020), quien señala que los procesos fonológicos se consolidan progresivamente y requieren experiencias comunicativas ricas, variadas y emocionalmente significativas. La escasa producción verbal observada sugiere que los niños no están expuestos de manera frecuente a interacciones lingüísticas que estimulen la imitación, la repetición y el uso funcional del lenguaje.

Asimismo, la limitada participación espontánea refleja un patrón coherente con lo planteado por Hoff (2013), quien sostiene que los entornos con poca estimulación verbal tienden a producir niños que responden, pero no inician actos comunicativos. Esta situación se acentúa en contextos rurales y en espacios educativos con recursos limitados, como el CDC San Mateo, donde el tiempo destinado al diálogo, la narración y los juegos de roles es insuficiente para promover un desarrollo lingüístico óptimo.

En cuanto a la motricidad fina, los resultados revelan dificultades significativas en actividades como ensartar, recortar, manipular objetos pequeños y utilizar pinzas. La literatura reciente subraya el vínculo entre motricidad fina y desarrollo cognitivo-lingüístico. Piek et al. (2018) evidencian que la coordinación manual contribuye a la planificación motora del habla, lo que explica por qué los niños con debilidades en la pinza digital o la manipulación de plastilina también pueden presentar dificultades en la articulación de sonidos. Esta relación es reforzada por Iverson (2010), quien afirma que los sistemas motor y lingüístico comparten rutas neuronales que se fortalecen mediante experiencias manipulativas ricas.

La triangulación de datos también confirma que la falta de materiales didácticos adecuados y la ausencia de estrategias multisensoriales limitan las oportunidades de aprendizaje activo. En este sentido, los aportes de Montessori (2017) son especialmente relevantes, ya que destacan que el desarrollo del lenguaje se potencia cuando los niños

exploran el entorno a través de sus sentidos. Sin embargo, en el CDC San Mateo se observó un uso reducido de actividades que integren el tacto, la vista, el movimiento y la audición de manera intencionada.

Otros estudios sostienen que la baja interacción comunicativa puede responder a factores emocionales o socioculturales. Según Dickinson & Tabors (2016), los niños que tienen pocas oportunidades para narrar, dramatizar o describir sus experiencias tienden a utilizar un vocabulario más limitado y estructuras orales simples. Las educadoras del CDC expresaron dificultades para motivar la participación verbal, lo que coincide con este tipo de evidencia.

Además, el rol de la familia es un elemento crucial. Hart y Risley (2003) demostraron que los niños expuestos a una mayor cantidad de palabras en el hogar desarrollan habilidades lingüísticas superiores. En este estudio, si bien no se evaluó directamente el entorno familiar, las educadoras mencionaron que muchas familias no fomentan conversaciones extensas ni actividades verbales lúdicas, lo que podría contribuir a las limitaciones observadas.

En conjunto, los resultados indican que las dificultades en lenguaje y motricidad no deben abordarse de manera aislada, sino mediante una propuesta integrada que incluya actividades multisensoriales, estrategias lúdicas, fortalecimiento de la motricidad fina y creación de ambientes comunicativos ricos. Además, se evidencia la importancia de capacitar a las educadoras, dotar al centro de recursos adecuados y fortalecer el vínculo con las familias para generar un entorno de aprendizaje coherente y sostenido.

Así, la presente investigación reafirma la necesidad de considerar el desarrollo infantil como un proceso holístico y multidimensional, donde el lenguaje, la motricidad, la emoción y la interacción social se articulan para favorecer aprendizajes significativos en la primera infancia.

Conclusiones

El estudio realizado en el CDC San Mateo permitió comprender de manera integral las necesidades lingüísticas y motrices de los niños de 3 a 5 años, evidenciando la importancia de una intervención pedagógica intencionada y contextualizada. La investigación demostró que las dificultades en la pronunciación, el vocabulario y la producción oral están estrechamente vinculadas con la limitada exposición de los niños a experiencias comunicativas ricas y con la ausencia de estrategias lúdicas sistemáticas dentro del aula. Al mismo tiempo, se identificaron debilidades significativas en habilidades de motricidad fina, especialmente en tareas que requieren precisión, control muscular y coordinación óculo-manual, lo cual confirma lo señalado por estudios recientes sobre la relación entre el desarrollo motor y lingüístico en la primera infancia.

Los resultados también mostraron que la mayoría de niños participa de forma reactiva y no proactiva en situaciones comunicativas, lo que indica que los contextos educativos deben ofrecer más oportunidades para que expresen ideas, narren experiencias y utilicen el lenguaje de manera funcional. La interacción docente-niño, la calidad del ambiente educativo y la disponibilidad de materiales adecuados influyen directamente en la producción oral, la ampliación del vocabulario y la autonomía comunicativa. En este sentido, la investigación reafirma que el lenguaje no puede desarrollarse de manera aislada, sino como parte de una dinámica interactiva donde el juego, la manipulación de objetos, la expresión corporal y la exploración sensorial ocupan un papel central.

Asimismo, la triangulación de datos evidenció que los niños muestran avances cuando participan en actividades multisensoriales que involucren el movimiento, el tacto y la experimentación, lo cual coincide con los aportes de Montessori y otras corrientes pedagógicas que destacan el papel de la experiencia concreta en el aprendizaje temprano. La relación entre motricidad fina y lenguaje, corroborada teóricamente y observada en los

resultados, constituye uno de los aportes más relevantes de este estudio, pues demuestra la necesidad de integrar ambos ámbitos para potenciar un desarrollo infantil más equilibrado y armónico.

Finalmente, la investigación pone en evidencia la urgencia de fortalecer las prácticas pedagógicas en el CDC San Mateo mediante estrategias lúdicas, recursos didácticos pertinentes y actividades de estimulación temprana que respondan a las características del contexto rural y a las necesidades individuales de los niños. El trabajo colaborativo entre educadoras, familias y comunidad se vuelve indispensable para asegurar que los avances alcanzados se sostengan en el tiempo. Los hallazgos de este estudio no solo permiten comprender la situación actual del desarrollo lingüístico y motor en el centro, sino que también abren la posibilidad de diseñar intervenciones más integrales, inclusivas y sostenibles que favorezcan el bienestar y el desarrollo pleno de los niños y niñas de la comunidad.

Referencias

- AERA. (2011). *Code of Ethics*. American Educational Research Association. <https://www.aera.net>
- Bruner, J. (1983). *Child's talk: Learning to use language*. W. W. Norton.
- Case-Smith, J. (2015). *Occupational therapy for children and adolescents* (7th ed.). Elsevier.
- Creswell, J. W. (2015). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research* (5th ed.). Pearson.
- Diamond, A. (2016). Why improving and assessing executive functions early in life is critical. *Policy Insights from the Behavioral and Brain Sciences*, 3(2), 127–137. <https://doi.org/10.1177/2372732216655526>
- Dickinson, D. K., & Tabors, P. O. (2016). *Beginning literacy with language: Young children learning at home and school*. Paul H. Brookes.
- Hart, B., & Risley, T. R. (2003). The early catastrophe: The 30 million word gap. *American Educator*, 27(1), 4–9.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2018). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Hoff, E. (2013). *Language development* (5th ed.). Cengage Learning.
- Iverson, J. M. (2010). Developing language in a developing body: The relationship between motor development and language development. *Journal of Child Language*, 37(2), 229–261. <https://doi.org/10.1017/S0305000909990432>
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (2005). Participatory action research. In N. K. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (3rd ed., pp. 559–603). Sage.
- Mejía, M., & Cardona, S. (2021). Estrategias lúdicas para el fortalecimiento del lenguaje en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(2), 145–168.
- Montessori, M. (2017). *The Montessori method*. Penguin Classics. (Original work published 1912)
- Owens, R. E. (2020). *Language development: An introduction* (10th ed.). Pearson.
- Piek, J. P., Dawson, L., Smith, L. M., & Gasson, N. (2018). The role of early fine and gross motor development on later language and cognition. *Human Movement Science*, 61, 90–100. <https://doi.org/10.1016/j.humov.2018.07.005>
- Snow, C. (2020). The role of language in child development: Evidence-based insights. *Annual Review of Linguistics*, 6, 105–122. <https://doi.org/10.1146/annurev-linguistics-011619-030326>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2014). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (4.ª ed.). Paidós.

Vygotsky, L. S. (2018). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press. (Reimpresión actual).